

# EL LICEO DE CORDOBA.

PERIÓDICO SEMANAL

DELITERATURA Y BELLAS ARTES.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

EN CORDOBA. En la redaccion, calle de Carreteras núm. 25.

PROVINCIAS. En todas las Administraciones de Correos, ó por medio de una libranza á favor del Director de este periódico.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

EN CORDOBA, 15 rs. por trimestre llevado á casa de los Sres. suscritores.

PROVINCIAS, 17 rs. por trimestre franco el porte.

NOTA. Las cartas y reclamaciones no se admiten en la redaccion sino francas de porte.

## LICEO.



### Funcion Dramática.

La noche del 24 del actual dejará un grato recuerdo para el Liceo Artístico y Literario de esta capital. En ella se pusieron en escena por la seccion dramática «Un dia de 1825 y Ella es él» El Sr. Serra que desempeñó el protagonista en la primera de estas producciones, sostuvo durante toda ella el aplomo y caracter de su difícil papel, haciendo correr con profusion las lagrimas de los espectadores. El Sr. Muñoz Casas-Deza estuvo oportuno como siempre. El Sr. Martínez Iturriaga lució sus bellas disposiciones cómicas. La Señorita Lamata... ¿qué diremos de esta interesante jóven? El público la hizo justicia, admirando su seductora espresion, y aplaudiéndola con entusiasmo. La Señorita Izuardi y el Sr. Fernandez escedieron nuestras esperanzas, y por fin los demas Señores que tomaron parte llenaron cumplidamente la que les estaba encomendada, contribuyendo al buen esito de la funcion. El salon estuvo lujosamente adornado y la concurrencia mas escogida de la capital ocupaba todas las localidades.

### De las obras literarias del Duque de Rivas.



#### ARTÍCULO 8.º Y ÚLTIMO.

Natural era que quien muchas veces habia sabido tinturar con un color novelesco sus producciones dramáticas y épicas, y quien así fué privilegiado en las dotes de una inventiva fecunda y de una rica fantasia, se ensayase tambien en la composicion de una novela, de este género en que tanto sobresalen nuestros vecinos los franceses, y que por sí es tan halagüeño y de tan alta influencia social. Una casualidad afortunada nos hizo ver, hace algunos años, una produccion de esta indole, debida á la pluma del insigne escritor cuyas obras nos ocupan. Tal es el ma-

nuscrito titulado, *El peso duro, fantasia nocturna de un emigrado, escrita en Londres en el año de 1824*. Alguno que le robó la idea ó tubo la coincidencia de adoptarla, escribió despues en francés una obrilla titulada, *Histoire de cinq francs*, que muy inferior en mérito, ha sido traducida al castellano con el mismo título de *Historia de un peso duro*. Curiosos pormenores podriamos revelar sobre la historia de este manuscrito, dictado por el autor en una enfermedad suya, desde la cama, sirviendole de amanuense D. A. Alcalá Galiano; y siendo muy celebrado por varios compañeros de emigracion; como los Sres. Aguilera, Vadillo, Grassi, y Borrego, algunos de los cuales obtuvieron de él copias.

La novela, que tiene alguna analogia con las nuestras antiguas de caracter picaresco, es una produccion en que corren parejas lo ameno y lo festivo: dandose una serie bellísima de cuadros de costumbres, con peregrinos lances, descripciones vivas y naturales, y esquisitos primores de lenguaje. Las miras elevadas y filosóficas, el estilo ligero y culto, los sazonados chistes, las escenas cómicas, las alusiones histórico-políticas, completan el mérito de esta produccion aun no publicada, cuyo carácter de inédita, nos priva de detenernos en la mencion peculiar de sus trozos mas notables. Baste indicar aquí, que juzgando á esta obra como una de las mas divertidas que han salido de la pluma rica y elegante de su autor, tenemos por muy deplorable la causa, cualquiera que ella sea, que condena á la oscuridad tan distinguido trabajo. ¿No fuera tambien lastimoso que el autor lo pospusiera en su propio juicio á otros partos de su imaginacion galana? Una fatalidad semejante hizo que en siglos anteriores prefiriese Cervantes su *Pérsiles* y su *Galatea*, á la concepcion inmortal del Ingenioso Hidalgo.

Si cumplierse á nuestro propósito, pudieramos completar la reseña de las obras de nuestro ilustre compatriota, rebuscando lo que hay de mas señalado entre sus trabajos artísticos, sus escritos de polémica y de crítica, y sus discursos parlamentarios, considerados como meras producciones oratorias. Escasas son las noticias que tenemos de sus tareas académicas. Entre ellas merecen un lugar distinguido

el discurso pronunciado por el Duque á su recepcion en la Academia española por los años de 1834. Pieza es esta de singular mérito: pura, elocuente, patriótica y florida, asentó la reputacion del escritor, por aquellos dias, y dió á conocer los nuevos principios y máximas literarias en que aquel volvia impregnado á su patria.

Hora es ya de terminar estos artículos con que quizás en demasia hemos molestado la atencion de los lectores del *Liceo*. Emitiendo nuestro pobre juicio sobre las obras de este fecundo poeta, unicamente ha sido nuestro propósito promover entre nuestros paisanos mayor aficion á la lectura y estudio de tan amenas producciones.

D. Angel de Saavedra, Duque de Rivas, ha conquistado con ellas una gloria pura y esplendente. Entre cuantos ingenios privilegiados dividen en la actualidad el favor de las musas castellanas, su nombre sobresale como uno de los primeros, y sin rival en muchas especies de escritos. Su talento flexible le ha hecho cultivar muy distintos géneros, remontandose á grande altura en casi todos ellos. La poesia le alhagó en su niñez, y ya encanecido, aun se deleita con sus flores. La poesia, sin duda, era su vocacion: y el temple de su alma, el giro de su educacion, la indole de su ingenio, y hasta las eventualidades de la fortuna, le dejaron cumplir una mision tan agradable. La poesia, para otros, es un esparcimiento efímero y un liviano recreo. Para el Duque de Rivas ha sido tambien un formal estudio, una ocupacion constante, una necesidad permanente: ha sido, en una palabra, su vida entera. Como Mena y Góngora sus paisanos, ha tenido la gloria de ser en la literatura de su patria un innovador de primer orden. La mayor cultura de nuestra edad ha hecho su influencia menos exclusiva y sensible que la del trovador famoso de la corte de D. Juan II. Su mejor educacion y buen juicio le han libertado de los extravios con que el satírico racionero de nuestra Catedral delustrara sus eminentes dotes y maravillosos talentos. ¡Coincidencia notable! Ser nuestra patria la madre de tres ingenios insignes, cada uno de los que apenas conoció rivales dentro de su nacion en los dias en que florecieron, y que aspiraron á enriquecer su lengua y á dar nuevos giros á la poesia desgastada de sus contemporáneos!

Córdoba, pues, guarda como una gloria suya la honra de haber dado á luz á este distinguido poeta, entre tantos como la ennoblecen; y reclama á la vez del mismo alguna gratitud, por lo que ha engalanado su alma y alhagado su fantasia con las lecciones de su variada historia, con los celages ricos de su cielo, y con los floridos paisajes de sus jardines. Porque, en efecto, «Córdoba, (como ha dicho un clarísimo y joven escritor) ciudad de tantos recuerdos y de tantas glorias; Córdoba, magnífico mosaico donde han engastado brillantes piedras los periodos mas poéticos de nuestra historia; Córdoba, la ciudad de los emperadores romanos, y de los Califas orientales, de los Nowas y de los Abderramen; Córdoba, la de los magníficos campos, la del paisaje mas bello que puede ofrecerse á los ojos del hombre; Córdoba, la de las alamedas de naranjos, la de los campos de rosas, con su sierra tapizada de jazmines, y que refleja en las aguas del Guadalquivir, las casas de placer morunas entre las modernas hermitas; Córdoba, la patria de tantos ingenios y de tantos hombres grandes, cuna de Seneca y de

Lucano, de Averroes y Aviara, de Juan de Mena y de Góngora; Córdoba es tambien la ciudad donde nació D. Angel Saavedra, y Córdoba debe ser una patria muy bella y muy querida para el que nace bajo las alas de sus ángeles de oro.»

F. DE B. P.

## CARACOLES.



### Cancion.

Ese cuerpo! bien, salero!  
vaya una jembra rumbosa!  
despacito, cara é rosa,  
¿no sabes que yo te quiero?  
Bendecios sean tus soles!  
que si empiezan á guñar,  
¡CARACOLES!  
no me puedo sugetar.

Esa mantilla, gachona:  
cuando te veo en la calle  
darle jaleo á ese talle,  
se me pone la persona  
mas blanda que huevos moles;  
y si me empiezo á aquellar,  
¡CARACOLES!  
no me puedo sugetar.

Es soberana tu pierna:  
lo siento como lo digo:  
vente, morena, conmigo  
á beber á la taberna.  
Que con esos arreboles  
y ese dengoso mirar  
¡CARACOLES!  
no me puedo sugetar.

Colasa, dame la mano  
y dejame que te quiera:  
las ceremonias á fuera  
que estoy ya calamocano.  
Tu tienes siete bemoles  
y si te oigo cantar,  
¡CARACOLES!  
no me puedo sugetar.

L. M.

## LA BATALLA DE LUCENA.



### ROMANCE HISTÓRICO.

#### I.

#### Presentimiento.

Abrazada con Boardil  
está su esposa Moraima,  
tan llorosa, que no puede  
pronunciar una palabra.  
Lo estrecha contra su pecho,  
y con él así enlazada  
ni separarse podia,  
ni á despedirlo acertaba.  
Que á combatir á Lucena

Boaddil va con Aliatar,  
de Loja valiente alcaide,  
padre, además, de Moraima;  
y tiene un presentimiento  
de que á su esposo amenaza  
en la empresa que acomete,  
alguna grande desgracia.  
—«No llores, hija, no llores,  
le dice la altiva Aixa,  
que nunca llorar es bueno  
en la esposa de un monarca:  
mas peligros tiene el Rey  
dentro el muro que le guarda  
que los que ofrecerle puede  
una tienda de campaña.»  
Llora Moraima con todo,  
y de Boaddil se separa,  
y subiendo á un mirador,  
el mas alto de la Alhambra,  
mira por la vega ir  
la nobleza de Granada,  
con magníficos vestidos  
y resplandecientes armas,  
lo mismo que si marchase  
á alguna fiesta de cañas,  
con las numerosas tropas  
que á su esposo acompañaban.  
Boaddil su caballo blanco  
monta, su brillante guardia  
lo rodea, y parte á escape  
á conquistar tierra y fama.  
Mas al salir por la puerta  
de Elvira, que así aun se llama,  
en la bóveda del techo  
se le detubo la lanza  
y al empuje se rompió,  
y en el suelo cayó el asta.  
Tienenlo por mal agüero  
los nobles que lo acompañan,  
y consternados le piden  
que adelante no pasara.  
Despreciando sus temores  
Boaddil el alfange saca,  
y espoleando el caballo  
al frente de todos marcha.  
Sigue de Loja el camino  
donde Aliatar esperaba,  
con caballos escojidos,  
en tanto que su Moraima  
en el alto mirador  
de verlo marchar lloraba.

## II.

### El Sr. de Lucena y el Conde de Cabra.

Fertil en granos y frutos,  
y en ganados abundante,  
es la ciudad de Lucena  
no muy fuerte pero grande.  
De los moros es frontera,  
mas si faltan baluartes  
para su defensa, goza  
defensa mas formidable  
en Diego Hernandez de Córdoba,  
de los donceles alcaide,  
y de Lucena Señor.  
Asi que D. Diego sabe  
que el moro estaba en su tierra,

y que las hogueras arden  
por las montañas, señal  
que las atalayas hacen  
cuando acometen los moros,  
manda que á su tio llamen  
y á todos los comarcanos,  
y á los suyos se preparen,  
porque de los moros ya  
se divisa la falange.  
Y Boaddil á poco rato  
le envia un Abencerrage  
para que entregue la plaza,  
y si no que le intimase  
lo pasaria á cuchillo  
con todos sus habitantes.  
Era de D. Diego el moro  
conocido ya de antes,  
y como socorro espera  
lo entretubo á que llegase.  
Aliatar y Boaddil,  
mientras respuesta les traen,  
robando las cercanias  
numerosas presas hacen  
de ganados, y de granos,  
de cautivos y bagajes.  
En tanto el Conde de Cabra  
mil y doscientos infantes,  
mas de doscientos caballos,  
y de Cabra el estandarte,  
porque habia olvidado el suyo,  
á su sobrino le trae:  
y como las tropas moras  
entonces su presa hacen,  
entra en Lucena, y al punto  
quiere que las suyas marchen  
contra los moros.—«Señor,  
dijo su sobrino, baste  
que esperemos por dos horas  
los soldados que me traen  
de la Rambla, y Santaella,  
de Montilla, y de otras partes:  
gente muy poca tenemos,  
y ejército formidable  
es el de Boaddil.—Con eso  
dijo el de Cabra, mas grande  
nuestra victoria será:  
aguardad aqui si os place,  
que yo marchó con los míos,  
si no venis, al instante»  
El conde y el de Lucena  
unidos juntan sus haces,  
y á combatir á los moros  
los pocos cristianos parten.

(Se continuará.)

FELGENCIO MARIA HEREDIA.

## Revista Teatral.

De todos los trabajos que tiene á su cargo el periodista ninguno nos parece tan molesto y enfadoso como el de la revista teatral. Eso de tener que salir todas las semanas dando nuestro pobre parecer, y que por mas imparcial y mesurado que sea tenga que producir disgustos y desazonos, es cosa triste en

verdad Sin embargo esta es una obligacion que nos hemos impuesto, y por mas que nos pese tenemos que sostenerla.

### LOS HERMANOS DE CECILIA.

El viernes en la noche se puso en escena esta piececita, original de *un vecino* de esta capital. Cuando nos presentamos en el teatro aun no sabiamos quien fuese su autor, y sin embargo por las dos circunstancias de ser *original* y de *un vecino* de esta capital, nos prevenian á su favor. La ejecucion empezó bien, mas al poco tiempo las señales de desagrado se dejaron percibir en diferentes direcciones, y fueron aumentando á medida que iba avanzando el drama, hasta el punto de hacerse bastante notable en las últimas escenas y conclusion. ¿Y cual fué la causa de que tan mal se recibiesen los *hermanos de Cecilia*? ¿Una intolerancia de parte del público, el mal desempeño de los papeles, ó los defectos del drama?

En cuanto á lo primero, lo poco frecuentes que son estos casos en el teatro es una prueba de su sensatez y tolerancia: cuando el público Cordobés halla en su buen juicio algo que aplaudir aplaude; cuando no, lo mas que hace es mostrar con el silencio su desagrado; y solo en un caso poco comun es cuando acude á los silvidos, pero siempre con circunspeccion, sin esas griterias infernales, y usando de un derecho indisputable: porque si le está permitido aplaudir, llamar á la escena al autor, y arrojarle coronas, por esta misma razon le está tambien permitido decirle: «*Señor vecino, V. no sirve para el caso*»

En cuanto á la ejecucion no diremos que estuvo esenta de defectos, pero si que se notó en la compañía un interés especial en salvar el *drama* á fuerza de buen desempeño.

Réstanos decir cuatro palabras acerca del *drama*. Su argumento es grande y de interés, pero tal vez estas dos razones habrán perjudicado al autor. Si en lugar de haber reducido su *drama* á un acto, aglomerando las ideas, lo hubiera formado en cinco, precedidos de un prólogo, y hubiera presentado en escena todos esos antecedentes, que solo se saben en confuso, y que no son suficientes á aclarar lo restante, el éxito indudablemente hubiera sido otro: pero querer coordinar en tres pliegos y medio *manuscritos* todas las ideas que el autor habia revuelto en su mente, es querer un imposible. Las tres mutaciones de escena tampoco fueron muy ventajosas para el autor: estas han perdido ya su efecto, y mucho mas en una produccion tan corta. Hay ciertos grupos en el *drama*, principalmente el de la última escena, que es de imposible ejecucion, y que arguyen por lo tanto poca inteligencia de la escena. No sabemos por que el autor quita á las *escenas* su verdadero nombre sustituyendolo con el de *cuadros*. En cuanto al lenguaje es correcto en general, sin embargo se notaron algunas espresiones de mal gusto que omitimos por no prolongar mas este artículo.

Desde el *cuadro* 5.º se dá á D. Simon el nombre de *Federico* sin que podamos atinar la causa de esta *confirmacion*. Para concluir repetimos que el argumento seria bueno si estubiera bien desenvuelto, y que el mal éxito de esta produccion no debé ser un obstáculo para que el autor se dedique con mas empeño á este difícil ramo de la literatura, que manejado con mas tino podrá tal vez adquirirle un nombre.

LOS GEMELOS.

## ANUNCIOS.

### Establecimiento de utilidad literaria y conveniencia pública.

Con este título se ha organizado en Madrid un establecimiento central, cuyo prospecto tenemos á la vista, y del que para dar á nuestros lectores una idea de las utilidades que puede proporcionar á todos los literatos de España, vamos á extractar las bases mas principales.

1.ª Informará á todo escritor de los gastos que puedan ocurrir en la tirada de prospectos y carteles, asi como en su circulacion en las principales poblaciones del reino.

2.ª Tambien le informará del coste de cada entrega ó tomo y del número de suscritores que necesita para cubrir los gastos.

3.ª El establecimiento se encarga de la remision de anuncios á las capitales de provincia y pueblos principales de España.

4.ª El establecimiento quedará encargado mediante un ajuste convencional del reparto de suscripcion en Madrid y las provincias.

Se encarga tambien este establecimiento de recibir y ejecutar cuantos encargos se le hagan para compra y venta de obras y suscripciones y otros efectos.

Se dará noticia de calidad y precio de cualquier objeto.

Se encargará el director del establecimiento de presentar solicitudes, activarlas y noticiar su resultado de cualquier clase y asunto.

Se admiten suscripciones á toda clase de publicaciones, cuidando sean remitidas exactamente y hay ademas muchas obras de venta en comision.

La correspondencia franca de porte, y los pedidos se harán á *Don Antonio Hector y Compañia*, establecimiento de utilidad pública y literaria, calle de Bordadores, galeria de cristales de S. Felipe, núm. 5. Madrid.

### EL PORVENIR.

*Revista de la juventud Gallega. Bajo la direccion de D. Antolin Faraldo.*

Se ha publicado el número 7.º de este interesante periódico de Santiago, que recomendamos á nuestros lectores.

Se suscribe á 5 rs. al mes, franco de porte, en esta redaccion.

### LUBIANO

6

### una mancha mas en la historia de los partidos.

Novela original de D. José Velazquez y Sanchez, se suscribe en las principales librerias del Reino.

DIRECTOR Y REDACTOR LUIS MABAYER.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE GARCIA Y MANTÉ,  
calle de la Libreria núm. 2.